

Huelgas con toda la barba

Aleanza con repasar los diarios de los últimos 30 días. Estallido de violencia social en el departamento costarricense de Limón, con saldo de 5 muertos. El gobierno de San José expulsa del país a dos diplomáticos soviéticos descubiertos cuando agitaban artificialmente a los sindicatos. Secuestran al vicescanciller de Guatemala. Estallan huelgas en Colombia, con saldo de dos muertos. Se aplica el estado de sitio y se implanta un riguroso Código de Seguridad. En el Ecuador, el flamante gobierno de Jaime Roldós tiene que enfrentar una insólita avalancha de protestas legislativas impulsadas por grupos extremistas. En el Brasil, el Parlamento sanciona la ley de amnistía, que permite volver del exilio a 50 dirigentes izquierdistas prófugos y saca de las cárceles a 200 activistas subversivos. Se declaran huelgas ilegales en Bahía. San Pablo y Río de Janeiro. Un choque entre guerrilleros y soldados regulares salvadoreños, en el departamento montañoso de Santa Ana, termina con 33 extremistas muertos. En San Salvador, la capital del país, miembros del Bloque Popular Revolucionario toman la Catedral y mantienen como rehenes a dos diplomáticos extranjeros. En Lima, Perú, el gremio docente llama a la huelga general. Se pliegan inmediatamente los bancarios y siete gremios más. El gobierno decide no aprobar la Constitución elaborada por el Congreso, y los partidos de la oposición organizan jornadas cívicas de protesta para los próximos días. En Nicaragua se radicaliza cada vez más el Frente Sandinista, en el poder. Tres de los siete pequeños estados asentados en las Antillas Menores se declaran abiertamente promarxistas. Fidel Castro, en La Habana, da los últimos toques previos al gran congreso mundial de países no alineados.

A nadie se le escapa que toda esta oleada de huelgas, disturbios, atentados y manifestaciones es el remanente de la euforia que desató entre los izquierdistas latinoamericanos el triunfo sandinista en Nicaragua. Es la cristalización, a 20 años de su enunciado, de aquel viejo lema de Ernesto Che Guevara: "Crear dos, tres, muchos Vietnam". Es la aplicación práctica de una nueva teoría subversiva elaborada por la Junta de Coordinación Revolucionaria, el nucleamiento de fuerzas subversivas latinoamericanas con cabe-

ceras en La Habana y México: "El imperialismo norteamericano, según lo anunció el mismo Carter, enfrenta ahora 15 años de retroceso. Ha perdido su capacidad de iniciativa. Es el momento propicio para golpearlo donde más le duele: en todo el resto del continente".

Pero si bien el virus revolucionario se extendió por casi toda América latina

Fidel Castro sembrando la revolución. En el Caribe, algunas semillas ya prendieron. Son las marcadas en rojo.



—con las únicas excepciones de la Argentina, Chile y el Uruguay— es en el área del Caribe donde se concentra la mayor euforia subversiva. En el Caribe Central.

"¿Sabe por qué no estalló todavía una insurrección al estilo sandinista en Guatemala y El Salvador?" —preguntó la semana pasada un diplomático del Quai D'Orsay que regresaba de una gira informativa por el Caribe—. "Simplemente



porque los guerrilleros que pelearon en las brigadas internacionales todavía no volvieron de Nicaragua".

Por las dudas, el gobierno de Honduras propuso la semana pasada —olvidando momentáneamente sus serios diferendos con sus vecinos salvadoreños— formar un eje defensivo junto con Guatemala y el Salvador. Es un eje que en el pasado tuvo un cuarto miembro —Anastasio Somoza— y no llegó a ser eficaz durante la ofensiva final de los sandinistas.

El propio ministro del Interior nicaragüense, Tomás Borge, reconoció poco después de su llegada a Managua que "las condiciones políticas, sociales y económicas en El Salvador son muy parecidas a las que había en Nicaragua durante los últimos tiempos de la dictadura de Somoza". Más claro, imposible.

El Salvador es, indudablemente, el eslabón más débil de la cadena de países centroamericanos. Es una nación superpoblada, con una densidad de 200 habitantes por kilómetro cuadrado y ofrece condiciones ideales para un estallido insurreccional alentado por fuerzas mar-

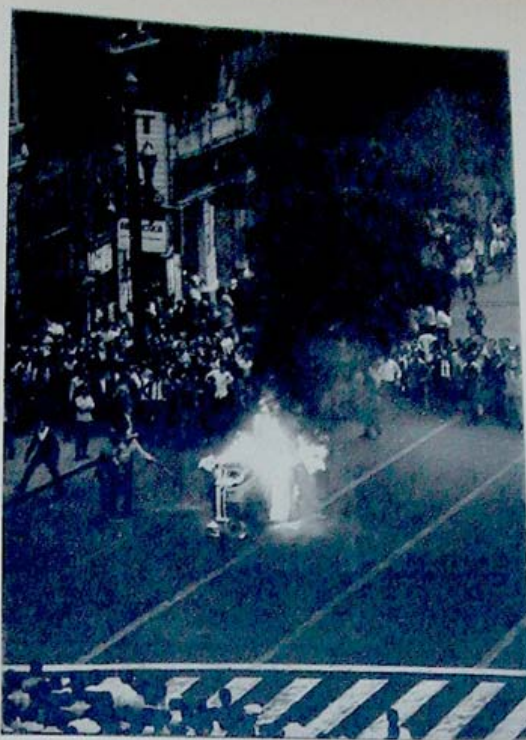
SOMOS 31/10/79

...estas: todas las tierras útiles del país están en manos de apenas 14 familias. La situación social llegó a ser explosiva en los últimos meses, cuando comenzaron a multiplicarse los atentados, los asesinatos de los opositores moderados—incluidos diez sacerdotes— y se hicieron diarios los enfrentamientos entre las *milicias blancas*, apoyadas por el régimen del presidente Carlos Humberto Romero, y los grupos de oposición clandestina formados hace poco más de cinco años: el Bloque Popular Revolucionario y el Frente de Acción Popular Unificado. Pero la verdadera oposición al régimen está encabezada por las Fuerzas Armadas de Resistencia Nacional (FARN), un poderoso movimiento guerrillero integrado por mil efectivos. Por lo menos una

docena de altos jefes guerrilleros salvadoreños participaron en la ofensiva final contra el régimen de Somoza. Fortalecidos por esa experiencia, los dirigentes regresaron a su país con la esperanza de multiplicar las acciones contra el régimen del general Romero.

En gran parte, el virus subversivo en América Central fue estimulado por la indiferencia norteamericana en materia de política exterior. La incapacidad estadounidense para defender a sus aliados incondicionales—como paso en Vietnam, Iran y Nicaragua— fue sin duda el factor determinante para que la Unión Soviética se lanzara a estimular, con notable torpeza, la ola de huelgas e incidentes que prendió entre los campesinos de Puerto Limón y se extendió de inmediato hacia las principales ciudades de Costa Rica. Desde hace tiempo el Kremlin tiene un extraordinario interés por este país de placidos cafetales y volcanes traicioneros. La embajada soviética en San José tiene una dotación permanente de medio centenar de funcionarios (inconcebible si se recuerda que Costa Rica tiene apenas dos millones y medio de habitantes) y subvenciona abiertamente al Partido Comunista local, cuyo diario, *Libertad*, publica sólo informaciones provenientes de la agencia oficial rusa, *Tass*.

La responsabilidad soviética en los in-



Una escena de los disturbios que sacudieron el sur del Brasil durante las últimas semanas. Hay 1.500.000 obreros en huelga.

...cidentes y huelgas de la semana pasada—que provocaron cinco muertos y un centenar de heridos— fue denunciada públicamente por el presidente Rodrigo Carazo que dispuso, además, la expulsión de tres altos funcionarios de la embajada: el primer secretario Yuri Chernish, el segundo secretario Alexander Mardovets, y la mujer de este último, Olga, que se desempeñaba como agregada cultural.

La situación es igualmente delicada en Guatemala, un país que vive sometido a un proceso de violencia endémica por la sistemática matanza de opositores que practica el Ejército Secreto Anticomunista, dirigido sin mayores reparos por el general Romeo Lucas García, y los grupos armados marxistas, que combaten al gobierno desde la selva.

El resultante de este cuadro es por demás curioso: los gobiernos más reaccionarios son presas fáciles de la subversión. Pero también lo son los gobiernos democráticos y tolerantes como el de Costa Rica. Lo cierto es que el virus revolucionario se está extendiendo por América latina. Y si no se lo detiene pronto, dentro de algunos pocos años pueden crecer, efectivamente, dos, tres o varios Vietnam más.

Enrique Vazquez ■

VENGA A BONANNO



Y MANEJELO EN EQUIPO.

Para manejar un Peugeot 6 km, primero hay que manejar los números.
Y manejando números, Bonanno es tan bueno como manejando Peugeot.
Por eso, pique en punta y propóngale usted mismo el plan de carrera hasta encontrar el régimen de marcha más descansado para llegar a su Peugeot.
Hay planes hasta en 36 etapas.
Siempre por el camino más seguro: cuota sin indexación con interés bancario.
Y si tiene un usado, usted ya larga con ventajas.
Venga y manejele. Corriendo en equipo siempre es más fácil ganar.

BONANNO

Peugeot en equipo.
Avda. Montes de Oca 1022 - Capital
Tel. 28-2525 / 2852 / 3535